

“Enfoque Económico de la Educación. Sus aportes al desarrollo Económico y Social”

Lic. Demetrio de Nastchokine
dedenast@hotmail.com

Resumen

La teoría del Capital Humano percibe al gasto en educación y capacitación como una forma de inversión que rendirá una corriente de beneficios en el futuro.

La experiencia histórica permite afirmar que el acrecentamiento de la calificación de la fuerza de trabajo es una condición del crecimiento económico.

Los economistas de las diversas escuelas económicas coinciden en considerar con mayor o menor énfasis, a la educación como base de la actividad y progreso económico.

La educación cobra importancia en el mejoramiento del nivel de vida y en los cambios en la estructura social que se deben llevar a cabo para realizar un desarrollo económico armónico.

La educación para el desarrollo no solo significa proporcionar la competencia técnica necesaria para el desempeño de nuevas ocupaciones, sino alentar nuevas formas de competencia social y política, nuevos tipos de obligaciones y compromisos para el trabajo productivo y auto-disciplinario y el ejercicio responsable de la ciudadanía.

1- INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad presentar el enfoque económico de la educación y su impacto sobre el proceso de desarrollo económico y social.

La postura que sostiene que la educación contribuye al crecimiento económico está representada por la escuela de pensamiento del capital humano.

Esta teoría percibe al gasto en educación y capacitación como una forma de inversión que rendirá una corriente de beneficios en el futuro.

En la medida en que el valor actual de los beneficios es mayor que el valor actual de los costos, se argumenta que la educación contribuye al crecimiento.

M. Debeauvaris (1962) dice que para poder hablar de capital humano habría que responder a dos preguntas:

¿Es el acrecentamiento de la calificación de la fuerza de trabajo tomada en su conjunto una condición de crecimiento?

¿Constituye esta mejor calificación solo una condición necesaria del crecimiento económico, o un factor positivo de desarrollo?

La experiencia histórica parece que permite responder en forma afirmativa a la primera pregunta.

La segunda pregunta va al corazón mismo del problema, pues ya no se trata de establecer una correlación entre la economía y la educación.

Esta correlación podría interpretarse de dos maneras, o bien la educación es una de las causas del crecimiento o bien el aumento del PBI permite el aumento de los gastos en educación.

Ya no se trata de calcular el costo de la educación en función de objetivos deseables, sino de determinar si la educación debe considerarse en la contabilidad nacional como un gasto de consumo, una inversión social o una inversión productiva. Solo en esta última hipótesis se puede hablar de capital humano y los gastos en educación se convierten en costo de formación del hombre como factor de crecimiento económico.

Como consecuencias de nuevas tendencias económicas, en la década del noventa se vió acentuado el rol de la educación en el desarrollo económico. En un escenario en el que el

avance tecnológico ocupa todos los espacios sociales, se considera que el conocimiento se transformará en el principal factor de productividad (de Ibarrola 1995).

2- CONCEPTOS DE GRANDES ECONOMISTAS SOBRE LA EDUCACIÓN

La diferencia entre nuestra era y experiencias anteriores con respecto al desarrollo económico no es absoluta. En el pasado como en el presente, en dondequiera, el progreso económico se aceleraba, era una consecuencia de nuevos inventos y nuevos conocimientos, en novedades, en pensamiento y en acción, en resumen era el resultado de un despertar educativo.

La época del mercantilismo con sus defectos, trajo una gran cantidad de nuevas ideas y experimentos, los que trajeron aparejado cambios en la actividad económica. El papel que debía jugar la educación en un plan de crecimiento fue aumentando, mientras nos vamos acercando al racionalismo.

La aritmética y la geometría son indispensables para los comerciantes y constructores. La física se utiliza en la práctica, la farmacología puede ayudar a preservar la salud no solo del hombre, sino de sus rebaños y animales de trabajo.

Se creía en esta época en una sociedad en la cual cada grupo desarrollaría su función socio-cultural, los hombres instruidos tendrán la función de aconsejar a los hombres de estado, a los comerciantes y a los agricultores. En el Siglo XVII se concebía este tipo de sociedad estructurada en base a los roles de cada grupo, como la mejor salida para la estabilidad y bienestar económico.

La educación no tiene solo como fin proveer un cuadro de hombres instruidos o un número de comerciantes bien entrenados, sino uno de sus objetivos es incrementar la productividad y el valor de las exportaciones por medio de la industria para que una Nación pueda exportar mas trabajo y conocimiento en lugar de riqueza natural. Pero para lograr esto, la educación debe ser mas amplia y vocacional, accesible para muchos y no restringida a una elite.

La tesis de que cada uno debería aprender un oficio y de ampliar sus horizontes mentales fue ejemplificado por William Petty. El talento decía, está disperso y no necesariamente concentrado en una elite favorecida políticamente. Por eso las escuelas y universidades deberían ser gratuitas para estar seguros que ningún talento está desperdiciado.

Los recursos humanos son mucho mas importantes que los recursos naturales por la simple razón que por la incorporación de la capacidad a la materia prima, una Nación puede exportar algo renovable e inagotable en vez de depender constantemente de factores climáticos. Es por eso que los recursos de un país deben ser protegidos y adaptados a las necesidades del país.

William Petty protesta contra la improvisación que lleva a contar con un excesivo número de abogados, clérigos, comerciantes y un número inadecuado de ingenieros, supervisores y artesanos. Asigna importancia a la proyección de necesidades de mano de obra, pues dice, que los gobernantes deben conocer estadísticamente las necesidades de profesionales, técnicos etc. y por propia supervisión sobre las instituciones educacionales debe proveer el número requerido de mano de obra especializada.

Como la mano de obra es crítica para el proceso económico de una Nación, nunca debe ser desaprovechada. William Petty estaba convencido que la mano de obra era más

productiva que la totalidad de los recursos naturales y capital acumulado en una proporción de 5 a 3.

Como William Petty, Nehemia Grew había estudiado Medicina y aplicó estos conocimientos a la Economía, las partes más importantes de una Nación son la tierra, la industria, el mar y la gente. Cada uno de estos componentes debían ser mejorados y para hacerlo, el autor se basa en un programa educacional.

En principios de “Política Económica” de James Stewart, publicado sólo nueve años antes que la Riqueza de las Naciones, se enfatiza la educación agrícola porque un incremento en este sector, tendrá según este autor, un efecto en toda la economía.

Los grandes economistas a partir de Adam Smith, se han interesado en la educación. Parece ser que la educación pública ha desempeñado desde sus comienzos, un papel importante en el pensamiento económico. Adam Smith, deseaba establecer la competencia a fin de conseguir la eficiencia en las escuelas y universidades. Quería establecer la competencia en la economía en general y disminuir el entusiasmo religioso y el dogmatismo irreflexivo mediante el establecimiento de un sistema de escuelas ilustradas, racionales y desinteresadas que enseñen para el logro de la armonía social. Decía que no era posible dejar a los pobres sin escuela. Era necesario alguna atención del gobierno a fin de impedir la casi completa corrupción y degeneración de la gran masa del pueblo. Propone que se adopte el sistema escocés de escuelas parroquiales, que podía ser pagado por la contribución general de toda la sociedad.

El orden económico de Adam Smith se realiza espontáneamente, como consecuencia de la confluencia de todos los sentimientos de simpatía existentes dentro de cada uno de los miembros de la sociedad. Para lograr ese orden dice, se requiere una sólida formación moral del hombre, de ahí la importancia que asignaba a la educación en la formulación de su orden económico.

David Ricardo y T. R. Malthus se preocupaban por demostrar que el aumento del bienestar económico de las masas, podía provenir de una disminución de la población o de un aumento de Capital.

John Stuart Mill, en “Los principios de Política Económica”, dice que con el fin de alterar los hábitos del pueblo trabajador, una educación efectiva de los hijos de las clases trabajadoras, es lo primero que se necesita.

La educación como impulsora fundamental del Desarrollo Económico, aparecía en estos autores, en un segundo plano y no íntimamente ligada con el desarrollo como lo habría estado en la economía política de Smith.

Mc. Culloch incluyó la destreza, habilidad e inteligencia de la masa del pueblo en su definición de capital nacional.

Alfred Marshall en los “Principios de Economía”, se refiere a la educación como inversión nacional. En la controversia de la época, Marshall era un defensor de la educación técnica, tanto para las clases trabajadoras que carecían de toda educación general, como para las clases medias. Adoptó la psicología dominante que se basaba en el principio de “Aprender Haciendo” y de esta manera difundió las formas prácticas de la educación, que se hallaban vinculadas a la industria.

Entre los economistas que reaccionan contra el sistema clásico encontramos a Saint Simon, cuya idea central es el concepto de perfectibilidad humana. Por eso afirma que el bienestar económico se va a lograr mediante el progreso indefinido de la humanidad.

Gunnar Myrdal, en su obra "An Inquiry into Poverty of Nations", llegó a la conclusión que los factores culturales son el principal obstáculo para el desarrollo. Myrdal cree que un radio limitado de identificación y confianza es el mayor impedimento en la construcción de una nación moderna. El ve a la educación como una herramienta prometedora. Desde el punto de vista del desarrollo, el propósito de la educación debe ser la de racionalizar las actitudes como así también la de impartir conocimientos y habilidades.

W. Arthur Lewis, en su obra "Teoría del Desarrollo Económico", dice que el crecimiento económico depende de las actitudes referentes al trabajo, a la riqueza, al ahorro, a la familia, a los inventos, hacia los extranjeros, a la aventura y todas estas actitudes fluyen de profundos manantiales de la mente humana.

Max Weber, escribió acerca de la influencia de la ética protestante en el desarrollo de los países capitalistas de Europa Occidental, creía que la raíz del progreso está dado por un conjunto de valores y actitudes como trabajo intenso, honestidad, racionalidad y austeridad.

Joseph Schumpeter, en su obra "The Theory of Economic Development", consideraba que el genio creativo del hombre estaba en la raíz del crecimiento económico. El empresario posee el sueño y la voluntad para crear un reino privado, una dinastía, la voluntad de conquistar, el impulso para luchar, para probarse superior a otros, de tener éxito por el éxito en sí mismo. Está el gozo de crear, de hacer cosas o simplemente de ejercitar su energía e ingenio.

David Mc Clelland, en su libro "The Achieving Society" da algunos consejos a los políticos, les pide que presten atención a los efectos que sus planes tienen en los valores, objetivos y actitudes de la gente, porque en el largo plazo son estos factores los que determinarán el éxito del proceso de desarrollo económico.

Como se ha podido observar, los economistas de las diversas escuelas económicas, se han referido a la educación desde distintos puntos de vista ya sea asignándole la tarea de aumentar la productividad y el valor de las exportaciones, enfatizando la educación agrícola, defendiendo la educación técnica, pero todos coinciden en considerar con mayor o menor énfasis a la educación como base de la actividad y progreso económico.

3- DESARROLLO ECONOMICO Y EDUCACIÓN

Los antecedentes más importantes del término desarrollo económico pueden ubicarse en los conceptos de evolución y progreso, siendo los mismos inherentes a la gran expansión de la economía europea de los siglos XVIII y XIX. Más recientemente los términos más semejantes son los de "industrialización" y "crecimiento".

La palabra desarrollo, admite diversas acepciones.

El Papa Paulo VI, la definió en el Capítulo 20 de la Encíclica Populorum Progressio como "el paso para cada uno y para todos de condiciones menos humanas a condiciones más humanas".

También se puede pensar al desarrollo en término aristotélicos, como el paso de la potencia al acto, como la plena realización de las posibilidades de una persona o una sociedad.

El término desarrollo denota en economía el proceso de expansión del conocimiento y dominio de la naturaleza que el hombre ha adquirido a través de su historia. También el desarrollo económico, consiste en la introducción de nuevas combinaciones de factores de producción que tienden a aumentar la productividad del trabajo.

A propósito de la relación desarrollo-subdesarrollo, dice Juan XXIII en la Encíclica Mater e Magistra: “Es esta contradicción entre riqueza y miseria, progreso y estancamiento, la que configura el conflicto esencial de nuestro tiempo e impone su rumbo al proceso histórico”.

Paulo VI en el Encíclica Populorum Progressio, acuñaría una frase altamente expresiva: “El desarrollo es el nombre de la Paz”.

Si bien la interpretación del vocablo “desarrollo económico”, tiene implícita en su concepción, el significado en estos términos, los mismos tienen un sentido mucho más limitado.

Resulta un hecho histórico irrefutable, que los países en donde se han logrado niveles de vida y confort más elevados son aquellos que han pasado por una gran expansión de su producción industrial y en consecuencia por la consiguiente transformación integral de la sociedad.

Algunos de los indicadores que se consideran determinantes en el proceso de desarrollo económico, son los siguientes: la dotación de recursos naturales, el progreso técnico y las innovaciones tecnológicas, la acumulación de capital, necesidad de una determinada estructura y nivel educacional de la fuerza laboral, el papel de la clase empresaria como agente productivo fundamental del sistema y la amplitud del mercado, el poder adquisitivo de la población, el crecimiento de la población, el comportamiento del sector público, la influencia del comercio internacional y la estructura social, político e institucional.

El proceso de desarrollo consiste fundamentalmente, en una serie de cambios en la forma y en las proporciones en que se cambian los factores de la producción. Con tales cambios se pretenden lograr combinaciones de factores más racionales, al nivel de la técnica prevaleciente, con el objeto de ir aumentando la productividad del factor trabajo.

Resulta fundamental, en el estudio del desarrollo económico, conocer el mecanismo de aumento de la productividad y la forma como reacciona la demanda ante la elevación del ingreso real. La causa básica que permite lograr aumentos en la productividad al factor trabajo, es principalmente, fruto de la acumulación del capital y de la capacitación de la mano de obra.

En economías muy atrasadas se observa que un gran porcentaje de la mano de obra, trabaja para satisfacer sus necesidades primarias. A tales niveles de productividad, resulta imposible que en esos sistemas económicos se origine un proceso de acumulación de capital y menos aún de capital humano.

Una contribución eficaz del sistema educativo al desarrollo, quiere que la educación supere su tendencia conservadora y trate de infundir aspiraciones y actitudes favorables al desarrollo, guardando una relación adecuada con la estructura del sistema ocupacional y posea características de flexibilidad y de interrelación.

En resumen, el sistema educativo debe preparar al individuo para una sociedad en cambio y evolución constantes. Este concepto no significa que el hombre deba estar totalmente al servicio del desarrollo. La idea del desarrollo se asocia con la de una situación de mayor abundancia y si bien esas características del concepto de desarrollo no varían de un lugar a otro, existen en cambio marcadas diferencias en el destino que se da al fruto logrado mediante el aumento de la productividad. Es en este punto donde deben intervenir los valores fundamentales y nacionales que harán que esa distribución sea justa y cumpla con una finalidad noble y elevada como ser eliminar la miseria, la enfermedad, la ignorancia y en general ayudar al mejoramiento espiritual y material del hombre.

Iniciado el proceso de crecimiento, su propia dinámica hace que una parte del aumento del ingreso, se ahorre y se capitalice. Este problema se resuelve en la mayoría de los casos, por impulsos que se originan fuera de las fronteras de este tipo de países.

El éxito dependerá de que el impulso sea lo suficientemente sostenido como para que el país en cuestión, logre luego de varios circuitos similares, acumular un determinado stock de capital que le confiera cierto grado de autonomía.

El punto crucial está dado por el rendimiento que se logre de ese capital acumulado. La relación producto-capital es la expresión de tal problema. Indica que cantidad de bienes producidos se logra en función de una determinada cantidad de capital.

Nos dice el autor S. Vaizey, que muchos economistas han llegado a la conclusión de que la clave del desarrollo no es tanto el volumen de lo invertido, como la manera en que se han realizado las inversiones.

Quiere decir que se debe elaborar una estrategia de las inversiones y en esa estrategia debe intervenir la educación como factor de crecimiento por sí sólo, y como factor que influye en el ritmo del mismo y le brinda la continuidad necesaria.

Otro aspecto que tiene importancia en el proceso de desarrollo es la necesidad de contar con una disposición general para aceptar el cambio, incluso de contar con la voluntad de poner en práctica las innovaciones.

Para promover el desarrollo es necesario crear nuevas estructuras, lo que se logra a través del sistema educativo. La educación actúa como elemento decisorio, no sólo como ingrediente o componente del cambio sino como fuerza impulsante y renovadora de la inercia conservadora de los cánones que deben ser rebasados por las nuevas necesidades.

4- DESARROLLO SOCIAL Y EDUCACIÓN

El desarrollo social, se refiere primero al mejoramiento del nivel de vida y segundo a los cambios en la estructura social que se deben efectuar para realizar un desarrollo armónico.

La educación es de suma importancia para ambos aspectos del desarrollo económico social y constituye un vínculo entre ambos. El segundo aspecto es fundamental, pues el

problema ya no consiste en fijar metas y organizar los recursos materiales para alcanzarlas, sino en tener en cuenta toda la gama de medidas sociales y económicas que se adopten, la necesidad de promover un cambio social productivo y de reducir al mínimo las tensiones que pudieran frustrar el desarrollo.

Una estructura social preparada ya en cierto sentido para el cambio, es la que dada sus condiciones sea capaz de aceptar con un mínimo de fricción las nuevas combinaciones de poder resultantes del desarrollo económico, las nuevas nociones de prestigio social y las nuevas formas de participación política.

El cambio puede proceder de cualquiera de estas tres fuentes: económico, social, político. Esos cambios de situación y de actitud pueden hacerse en dos formas: 1) el individuo mismo puede pasar de una situación a otra, dejando atrás al grupo dentro del cual se ha movido y adoptando las características de sus nuevos asociados. 2) puede suceder que comunidades enteras se transformen mediante un proceso de transculturación. Los ejemplos más claros se dan en los grupos indígenas.

Este movimiento, requiere nuevos valores, nuevas actitudes y exige una nueva definición de objetivos. Es evidente que dicha transformación del medio cultural no puede realizarse de manera equilibrada y conforme a las exigencias del desarrollo, sino mediante un vigoroso esfuerzo en la educación.

El retraso en la creación de sociedades nacionales en el sentido político-social, es la razón principal de la persistencia de una estructura económica de la coexistencia de industrias de los tipos más modernos con el primitivismo tecnológico.

A este respecto la educación es un factor indispensable y decisivo en lo que se refiere a las actitudes de los individuos frente a la sociedad nacional.

La influencia de la escuela no puede limitarse a lo puramente ocupacional, debe formar aptitudes técnicas-sociales-políticas.

Un sistema educativo que forma a sus estudiantes exclusivamente para fines profesionales puede contribuir al fracaso del programa de desarrollo si no da a su pueblo la preparación necesaria para asumir las obligaciones sociales y políticas derivadas de su nueva situación.

Por lo tanto la educación para el desarrollo no solo significa proporcionar la competencia técnica necesaria para el desempeño de nuevas ocupaciones, sino también alentar nuevas formas de competencia social y política, nuevos tipos de obligaciones y compromisos para el trabajo productivo y auto-disciplinado y para el ejercicio responsable de la ciudadanía.

5- REFLEXIONES FINALES

Distintos autores desde diferentes puntos de vista han dado su opinión sobre la relación entre educación y economía.

Algunos autores no dudan en afirmar que la educación es un factor central para el desarrollo y en cuantificar su contribución al mismo (Psacharopoulos y Woodhall 1985).

La Teoría del capital humano considera a la educación como una inversión rentable tanto para el individuo como para la sociedad (Blaug 1981).

Autores marxistas sostienen que en la sociedad capitalista el sistema educativo sirve a los intereses de las clases dominantes y reproduce las diferencias de las clases existentes (Finkel 1988).

Los autores neoliberales señalan que los planificadores socialistas, populistas o desarrollistas, acentuaron el estatismo que ahoga el libre desarrollo de las fuerzas económicas.

A pesar de los fracasos económicos y sociales que se observaron en América Latina, la CEPAL sigue pensando como algo crucial para el progreso económico, el dominio de conocimientos avanzados y la formación de recursos humanos de alto nivel.

La estrategia propuesta tiene por objetivos crear ciertas condiciones educacionales de capacitación y de incorporación del progreso científico, tecnológico que hagan posible la transformación de las estructuras productivas de la región en un marco de progresiva equidad social (Perez Lindo A. 1993)

Al respecto D. Filmus considera que educar para la elevación de los niveles de productividad y competitividad es imprescindible para la integración plena al mercado mundial, pero se exige al sistema educativo brindar un aporte integral al progreso social, teniendo en cuenta la justicia social y la construcción de una identidad nacional a partir de la formación en valores y pautas culturales comunes.

Teniendo en cuenta los conceptos enunciados, la opinión de los diferentes autores, tanto en el presente como en el pasado, el progreso económico estuvo ligado a nuevos inventos y conocimientos, esto no significa que la educación por sí misma sea la que conduce al desarrollo económico, es una condición importante pero no suficiente.

BIBLIOGRAFÍA

Filmus, D. Estado, Sociedad y Educación en la Argentina de Fin de Siglo. Proceso y Desafíos. Ed. Troquel – Bs. As. 1996.

Perez Lindo A. Teoría y Evaluación de la Educación Superior - Aique – Bs. As. 1993.

Morduchowicz, A. Cuanto hay de Educación en la Economía de la Educación. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación 1998.

Vaizey J. Aspectos económicos de la Educación - Bs.As. Hachette – 1968.

Sollicitudo Rei Socialis - Carta Encíclica - Ed. Paulinas - Bs.As. 1988.

Readings in the Economics of Education - UNESCO 1971.